

Estética y política en la producción audiovisual de La Plata, a partir del caso del videoclip “Universo” de la banda Nunca fui a un parque de diversiones. Presentación de la investigación y formulación de interrogantes

Artero, Juan Manuel

Sinopsis

Presentar la pregunta por la relación entre estética y política en la producción audiovisual de La Plata, a partir del videoclip “Universo” de la banda Nunca fui a un parque de diversiones, pensando en las nuevas tecnologías y su influencia en el marco contemporáneo del audiovisual. Plantear preguntas y trabajar algunas nociones que permitan ayudar a pensar el interrogante acerca de lo que las nuevas tecnologías permiten y cómo intervienen en la producción audiovisual actual en la ciudad de La Plata. Se plantea la reaparición de tecnologías no contemporáneas como un fenómeno a tener en cuenta para comprender los alcances y limitaciones de las nuevas tecnologías, y la necesidad del retorno de la pregunta por una nueva poética para no acotar la reflexión desde una perspectiva instrumental.

Palabras clave: Tecnología, estética, política, audiovisual

Introducción

La investigación que recientemente comencé a desarrollar desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP propone indagar en las relaciones entre arte y comunicación, entre estética y política en la producción audiovisual actual de la ciudad de La Plata. Considerando los modos de representación estéticos y su vínculo y recíproca influencia con los públicos, pienso como María Teresa Gramuglio que existe un nexo entre estética y política, retomando particularmente en estos tiempos de rearme neoliberal, la pregunta por el nexo entre vanguardia y revolución¹. En La Plata, el campo audiovisual vive un momento histórico particular: récord de matrícula en la carrera de cine de la Facultad de Bellas Artes, múltiples especializaciones y orientaciones en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, surgimiento de productoras conformadas por jóvenes estudiantes de la UNLP que producen largometrajes, comerciales, videoclips, institucionales, cortometrajes, documentales. Sumado todo esto al canal universitario TVU en el que se producen contenidos locales televisivos desde la universidad, y las múltiples relaciones que se tejen entre estos colectivos de producción y otros colectivos de diversas manifestaciones artísticas: música, fotografía, teatro, danza. A su vez, incrementada en el último tiempo, la participación de parte de estos actores en la defensa del cine nacional frente al avance de modificaciones en los marcos regulatorios de la actividad, como la Asamblea Audiovisual de la FBA. Son muchas las preguntas que se plantean ya que este recorrido recién comienza.

Esta ponencia propone presentar algunas de esas preguntas, un avance en el recorrido, para poner en común debates intentando ordenar ideas y enfoques.

Se inscribe en esta mesa (Producción, circulación y consumo de nuevos medios y narrativas) que propone pensar las transformaciones que se dan en los modos de vinculación entre sujetos y bienes simbólicos, ya que se analiza el vasto campo del audiovisual platense desde un caso: el videoclip “Universo” de la banda musical Nunca fui a un parque de diversiones. En principio lo considero un caso particularmente especial, porque condensa algunas características que permiten desarrollar la idea de esta ponencia: presentar el tema de estudio y plantear preguntas, en el marco de los interrogantes acerca de las transformaciones desarrolladas a partir de las nuevas tecnologías

¹ Judith Podlubne y Martín Prieto (editores). María Teresa Gramuglio. La exigencia crítica. Beatriz Viterbo editora. 2014

propuestas por la mesa.

El videoclip “Universo”

La banda Nunca fui a un parque de diversiones se formó en Bariloche de donde son oriundos sus tres integrantes, quienes viven hace casi diez años en la ciudad de La Plata, donde estudian música, y uno de ellos Cine. Formaron a su vez una productora audiovisual y discográfica llamada PARQUEE, con la que hacen películas, cortometrajes, documentales y videoclips diversos, entre los que se cuenta el de “Universo”.

El videoclip contiene diversos elementos propios de las nuevas tecnologías: se montó, y se realizó la postproducción en una computadora hogareña (una de las transformaciones más considerables de las nuevas tecnologías, que permitió realizar la edición audiovisual en otros entornos no especializados como los estudios y las islas de edición). A su vez, el espacio de circulación es el entorno digital Youtube, y en las diferentes formas de acceso a esta plataforma (pantallas de celular, computadora, televisor inteligente)

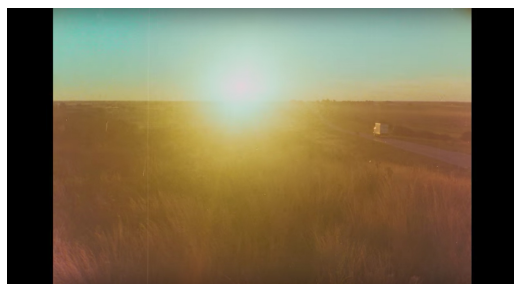
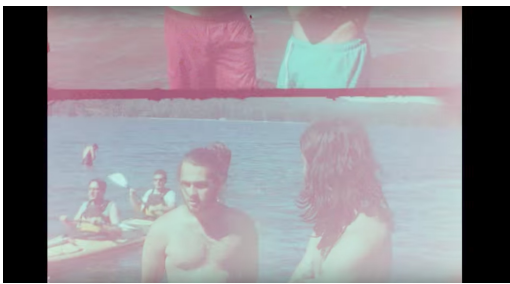
Pero por otro lado, el videoclip fue realizado originalmente en película Super16mm, con una cámara Bolex de 1970, revelado en estudio y digitalizado fotograma a fotograma, artesanalmente. Esta mixtura de tecnologías no obedece a un capricho nostálgico ni acotado a un experimento. Tenemos ejemplos que nos permitirían ampliar las experiencias observadas para comprender mejor el fenómeno: el último film de la cineasta Albertina Carri, Cuatreros, está realizado a partir de una apropiación digital del formato 8mm, mismo formato que recupera el cineasta Daniel Burman en “El rey del Once”. Diversos ejemplos hay también en la publicidad, y sobre todo en el retorno del formato VHS en videoclips norteamericanos de los últimos años. Es llamativo el auge de diferentes filtros y opciones de edición de fotografías y videos en celulares que permiten generar una estética vinculada a la película.

Estamos ante un verdadero film. Ante la experiencia sensorial la película nos brinda. Pensemos en el efecto, *natural, propio*, de montaje que permite el film, el barrido aleatorio producido entre fotograma y fotograma, que a diferencia del formato digital, pueden verse dos en cuadro. Por supuesto esta posibilidad existe en el digital, pero a partir de la postproducción. La película nos muestra dos fotogramas contiguos. Dos momentos diferentes en el tiempo, que se dan, incompletos y simultáneos. Como fragmentos de memoria dispersos como un zapping, como un scroll (deslizamiento vertical en las pantallas) en las redes sociales, los fotogramas de la película se deslizan hacia abajo y hacia arriba, analógicamente: estamos ante un modo profundamente real de captar, valga la redundancia, la realidad. Desarrollo esto: la conjunción de fotogramas de película nos permite pensar que así, con simultaneidad, superposición, zonas oscuras y luminosas que resaltan por un marcado contraste, funciona nuestra memoria. Es por eso que la representación propuesta a partir del film analógico, nos ubica en una experiencia estética que recupera la memoria sin pensarla a partir de la linealidad del tiempo.

Esto se refuerza en el contenido. Principalmente vemos personajes que se repiten (podemos pensar que son los miembros de la banda y sus amigos), en distintas situaciones: pasando una tarde en el río, desnudos, abrazándose en una pista de skate, participando en una marcha del 24 de marzo. El recurso de la autoreferencia funciona fortaleciendo la experiencia de encontrarnos ante un álbum de fotos familiares. Volvemos otra vez sobre lo de los fragmentos de memoria, los recuerdos. Como primera interpretación podemos pensar que estamos ante distintas situaciones de comunión. Y funciona acá la nostalgia como un anhelo de otras formas de relacionarnos. El abrazo, la marcha, filmarse entre amigos. Característico de este momento histórico (redes sociales, selfies), pero sin la

búsqueda de construcción de identidad pública, no como mera exposición, sino como una reivindicación del hacer en colectivo, de formar parte de un todo que genera, por ejemplo, este video. La textura y los colores que posibilita el film nos hacen pensar en que estamos ante recuerdos. El grano, imposible de lograr con cámaras digitales sin recurrir a postproducción, la exposición en ciego que muchas veces quema algunas zonas de la pantalla y oscurece otras nos presentan un mundo con contraste natural.

Esta introducción nos permite pensar en una pregunta. Ante el avance de las nuevas tecnologías y su influencia en el modo de producción y consumo de bienes simbólicos, ¿porqué irrumpen las viejas tecnologías en estas nuevas y qué es lo que sucede ahí? ¿Nos permite esto pensar en la relación entre estética y política?



Algunas ideas

La mesa de trabajo propone pensar las transformaciones a partir de las nuevas tecnologías. En el contexto presentado sobre la ciudad de La Plata, se planteó el record de matrícula de la carrera de cine de la FBA. La posibilidad de filmar, grabar sonido, editar, y también hacer circular de una forma más accesible fue propiciada por las nuevas tecnologías de este momento: las cámaras fotográficas digitales permitieron filmar en alta calidad con lentes intercambiables, las computadoras hogareñas cada vez con más capacidades permitieron acceder al montaje, edición y postproducción con conocimientos técnicos, en principio, más prácticos que en la vieja mesa de montaje. Lo mismo ocurre con la toma de sonido. Y a su vez todo eso que se producía podía ser subido a plataformas digitales y ponerse a disposición en internet.

Como primer avance en la investigación y tomando la idea de esta mesa, me propuse indagar en algunos conceptos que permitan pensar este trabajo. Ya que se propone pensar a partir de las nuevas tecnologías, me pregunto por la idea de tecnología.

En primer lugar una idea de tecnología propuesta por Martin Heidegger en “La pregunta por la técnica”.

Dice tres cosas:

La técnica no es lo mismo que la esencia de la técnica

La esencia de la técnica no es nada técnico

La definición de que la técnica es un medio es una definición instrumental²

A partir de este planteo, se abren nuevas posibilidades para pensar las nuevas tecnologías ¿Porqué? Porque corremos el riesgo de ser instrumentales a la hora de pensar, quedarnos en los usos y apropiaciones pero no en lo que las tecnologías permiten. No está mal preguntarse por esas apropiaciones y seguro hay nuevas formas de vincularse con las tecnologías a partir de los avances, y estas tecnologías permiten producir bienes simbólicos. Pero la reflexión debe ir más allá, en la dirección que la esencia de la técnica nos propone. ¿Y cuál es esa esencia según Heidegger?

Preguntamos por la técnica y hemos llegado a la verdad, a salir de lo oculto. ¿Qué tiene que ver la esencia de la técnica con el salir de lo oculto? Es lo mismo. A la región de la causalidad pertenecen fin y medio, pertenece lo instrumental. Lo instrumental es considerado el rasgo fundamental de la técnica. (...) La técnica no es pues un mero medio, la técnica es un modo del salir de lo oculto. Es la región de desocultamiento, de la verdad.³

Nos invita la reflexión de Heidegger a repensarnos la pregunta que les hacemos a las nuevas tecnologías. A pensar qué es lo que miramos cuando miramos las transformaciones que las tecnologías permiten. Porque para comprender en su complejidad este momento histórico que avanza más rápido que nuestro pensamiento, debemos ir más allá de una visión instrumental, dejar de pensar las tecnologías como transformadoras en si mismas. Heidegger va más allá con dos cuestiones:

La técnica no es pues un mero medio, la técnica es un modo del salir de lo oculto. Es la región de desocultamiento, de la verdad.⁴

Dejar de pensar a las tecnologías como los medios. Los medios, volveremos sobre esto, articulan una tecnología con una apropiación social.

Y suma además:

La técnica es el hacer y saber hacer del obrero manual y hacer para el arte y las bellas artes. La técnica es algo poético.⁵

Por lo tanto, volviendo sobre la pregunta que guía esta investigación, la relación arte y política en el cine platense, preguntarse por el audiovisual en un contexto en el que las nuevas tecnologías tienen un papel fundamental en la producción, Heidegger nos habilita a pensar la técnica desde el arte, y entonces preguntarnos si las nuevas tecnologías, en su carácter de develar lo oculto, nos ubican frente a una nueva poética, o le estamos dando entidad transformadora, pensando instrumentalmente, al avance técnico en si mismo y no a lo que la técnica permite.

Nos planteamos entonces interrogantes para la investigación: ¿Estamos ante una transformación de la técnica solo en su carácter instrumental, o esta transformación habilita una nueva relación entre estética y política? ¿Hacia donde orientamos las preguntas que nos hacemos sobre lo que nos toca

2 HEIDEGGER, MARTIN. La pregunta por la técnica. Conferencias y artículos, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1994.

3 Ibid

4 Ibid

5 Ibid

pensar?

El aporte de Verón

Eliseo Verón en “Esquemas para el análisis de la mediatización” nos aporta unas reflexiones que, en consonancia con lo que venimos pensando, amplía el horizonte. Verón está tratando de pensar una especificidad del campo de la comunicación y por lo tanto define “medios de comunicación” en su relación con tecnologías y mediatización.

*Un medio de comunicación social es un dispositivo tecnológico de producción-reproducción de mensajes asociado a determinadas condiciones de producción y a determinadas modalidades o prácticas de recepción de dichos mensajes.(...) Medio y tecnología se diferencian: un medio comporta una articulación de una tecnología de comunicación a modalidades específicas de utilización en producción y recepción.(...) No hay determinismo tecnológico respecto de los usos sociales. La historia de las tecnologías demuestra que la instalación de estas en la sociedad nos ha reservado sorpresas.*⁶

Se retoma: diferenciar medio y tecnología. Y agrega Verón que no hay determinismo tecnológico respecto de los usos sociales. Y que la historia en ese sentido nos reserva sorpresas. ¿Qué nos permite pensar esto? Que el avance en la técnica en su sentido instrumental no necesariamente generan cambios en los usos sociales, y mucho menos a nivel simbólico. Y por otro lado, considero como una sorpresa en el sentido que Verón lo piensa, a la reinstauración de tecnologías dadas por obsoletas en contextos de avances tecnológicos. Mientras las cámaras en alta definición son cada vez más accesibles, mientras los dispositivos y pantallas permiten a los usuarios acceder a producir bienes simbólicos en calidades y posibilidades antes impensadas para públicos masivos, la producción profesional retoma tecnologías mucho más difíciles de utilizar, manipular y conseguir, como por ejemplo, el caso que tomamos del videoclip “Universo”, realizado en el año 2017 con una tecnología de cuarenta años atrás. ¿Porqué? Esbochemos una posibilidad: porque nos permiten en un contexto de avance tecnológico en el que la imagen es cada vez más “real” en un sentido técnico, pensar una imagen más “real” en un sentido poético. La técnica de hace cuarenta años quizás permita, como en este caso, develar algún tipo de verdad que las nuevas tecnologías no permiten. Y por lo tanto, pensar una limitación de las nuevas tecnologías en su esencia. No en si mismas, porque ya sabemos con Verón que las tecnologías se articulan con usos para permitir medios. Ni siquiera en tanto posibilitadoras de producciones simbólicas, como lo casi todas las películas, programas de televisión, y contenidos que observamos. Si no en relación a cómo pensamos las tecnologías hoy, muchas veces dando por hecho su carácter transformador, que seguro lo tienen, pero quizás en otro sentido del que lo estamos pensando. No lo se. Solo me atrevo a pensar que la pregunta por las transformaciones que las nuevas tecnologías proponen en la producción de bienes simbólicos debe orientarse a las transformaciones que estas tecnologías permiten en lo simbólico. Es decir, que el foco debe estar puesto en si existe una transformación en lo simbólico, y luego volver sobre la tecnología que la genera. Porque sino, podemos caer en un punto de vista instrumental, y no prestar atención a las sorpresas que los usos sociales de las tecnologías nos brindan.

Conclusiones

Presenté esta investigación, pensar desde el cine platense actual la relación entre estética y política. El contexto de producción prolífica de la ciudad, en el que las nuevas tecnologías cumplen un papel fundamental, facilitando el acceso a la producción. A partir del aporte de Heidegger, la tecnología en su esencia devela lo oculto del mundo y debe pensarse más allá de su función instrumental. Con

6 VERÓN, ELISEO. Esquemas para el análisis de la mediatización. Revista Diálogos de la comunicación.

Eliseo Verón, las tecnologías articulan con usos sociales para convertirse en medios, pero por si mismas no determinan usos, y estos pueden develarnos sorpresas. Vinculo esto con el caso que se analiza y describe, el del videoclip “Universo” de la banda Nunca fui a un parque de diversiones, realizado en 2016 con tecnología analógica, la cual permite pensar en una nueva forma de la relación entre estética y política, desde una experiencia vinculada pero no exclusiva con las nuevas tecnologías. Las preguntas de esta investigación se orientarán en ese sentido. Pensar en un contexto de avance tecnológico, estos avances más allá de su carácter instrumental, para pensar en cómo permiten o no una transformación en la relación entre estética y política.

Bibliografía

Judith Podlubne y Martin Prieto (editores). María Teresa Gramuglio. La exigencia crítica. Beatriz Viterbo editora.

Heidegger, Martín. La pregunta por la técnica. Conferencias y artículos, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1994.

Verón, Eliseo. Esquemas para el análisis de la mediatización. Revista Diálogos de la comunicación.